

# THESIS

NUEVA REVISTA DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS

**FRANCISCO MIRÓ QUESADA**

**IRIS MURDOCH**

**SARA BOLAÑO**

**ANGELINA MUÑIZ**

**JUAN CORONADO**

**LUIS G. RAMOS**

**ELSA CROSS**



**ANTONIO CASTRO LEAL**

**ALBERTO CONSTANTE**

**MAURICIO BEUCHOT**

**ANTONIO ZIRIÓN QUIJANO**



40.00 pesos

**Abril / 1981**

# THESIS

**Nueva Revista de Filosofía y Letras.  
Año III, Número 9  
Abril / 1981**





**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

*Rector:*

Dr. Octavio Rivero Serrano

*Secretario General:*

Lic. Raúl Béjar Navarro

*Secretario General Administrativo:*

C.P. Rodolfo Coeto Mota

*Abogado General:*

Lic. Federico Anaya Sánchez

**THESIS. NUEVA REVISTA  
DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

Publicación Trimestral de la  
Facultad de Filosofía y Letras



*Director:* Abelardo Villegas

*Editor:* Benjamín Villanueva

*Consejo de Redacción:* José Pascual Buxó  
Juliana González, Benjamín Villanueva

Secretaría de Redacción: Elsa Cross

# Índice

- FRANCISCO MIRÓ QUESADA** 4  
*Filosofía científica y filosofía de la ciencia en América Latina*
- ANGELINA MUÑIZ** 10  
*En el nombre del Nombre*
- IRIS MURDOCH**  
*Contra la aridez (un bosquejo polémico)* 12  
Trad. Hernán Lara y Judith Sabines
- ANTONIO ZIRIÓN QUIJANO** 17  
*Dos celosos cartesianos (fábula filosófica)*
- JUAN CORONADO** 29  
*Los nombres del barroco*
- ELSA CROSS** 33  
*Atrio (poema)*
- ALBERTO CONSTANTE** 34  
*Heidegger y los "trovadores del ser"*
- LUIS G. RAMOS** 37  
*Antioquía, ápice de la gloria de Oriente*
- MAURICIO BEUCHOT** 47  
*La filosofía del lenguaje entre los griegos*
- SARA BOLAÑO** 54  
*La importancia de la lengua en el proceso educativo*
- La tradición presente:*
- ANTONIO CASTRO LEAL** 63  
*Juan Ruiz de Alarcón y la moral*
-  **Notas y Reseñas** 
- Enrique Hülsz: Habermas y la idea de la acción comunicativa** 66
- César González: La separación de los amantes, de Igor Caruso** 71
- Gustavo Escobar: El pensamiento filosófico de José Vasconcelos, de Margarita Vera y Cuspinera** 73
- Vera Valdés Lakowsky: La modernidad del Japón, de Lothar Knauth** 76
- Índice del volumen II de Thesis** 78

## **Filosofía Científica y Filosofía de la Ciencia en América Latina**

### **1. Filosofía científica y filosofía de la ciencia**

**E**s frecuente, cuando se habla de filosofía de la ciencia, pensar que se trata de filosofía científica. Ello se debe a que, sobre todo en los últimos tiempos, quienes abordan el tema de la filosofía de la ciencia, lo hacen, en su mayor parte, desde la perspectiva de la filosofía científica. Pero cuando se analizan los diferentes puntos de vista sobre la ciencia, que se han sostenido a través de la historia de la filosofía, se descubre que el significado de las expresiones "filosofía de la ciencia" y "filosofía científica" no coinciden por completo, porque hay filósofos de la ciencia que no hacen filosofía científica y hay filósofos científicos que no hacen filosofía de la ciencia.

La *filosofía de la ciencia* es el estudio de los grandes problemas filosóficos que se presentan cuando se constituye y se desarrolla el conocimiento científico. El conocimiento científico persigue la aprehensión objetiva de la realidad de manera segura, cuya verdad sea reconocida universalmente. Este ideal se logra, cuando se trata de ciencia, con gran aproximación, pero nunca puede lograrse por completo. En medio de una universalidad que da la impresión de imponerse por necesidad, se descubren lagunas, imperfecciones que exigen ser superadas. Mas cuando se intenta esta superación, se ve que no es posible unificar los criterios. Se cae, entonces, de manera inevitable, como consecuencia del propio ideal que confiere sentido al conocimiento científico, en la filosofía de la ciencia. Un ejemplo típico es el del conocimiento científico apriori. Este conocimiento, que se constituye en el campo de la lógica y de la matemática, parece, a la mirada ingenua, ser perfecto. Sin embargo, hoy es un lugar común que en la teoría de los conjuntos, considerada como la teoría fundamental de la matemática (es decir como la teoría gracias a la cual es posible aclarar el significado de los conceptos primitivos de las restantes teorías y justificar sus axiomas), se pueden descubrir contradicciones que se demuestran de manera rigurosa. Otro ejemplo tan revelador como el primero, es el hecho de que, aunque la ciencia empírica persiga el conocimiento verdadero de la realidad, nunca pueda alcanzarlo, pues sus proposiciones teóricas sólo pueden alcanzar un modesto *grado de confirmación*. Cuando se intenta hacer frente a estas dificultades con la intención de alcanzar un

conocimiento científico que se encuadre dentro del ideal perseguido, se cae en la filosofía. Sólo pueden abordarse tratando de conocer cuál es la estructura del conocimiento científico, cuál es su alcance y, sobre todo, en qué se funda su pretensión de brindar un conocimiento objetivo universalmente aceptable.

Muy diferente, en cambio, es la situación cuando se trata de filosofía científica. La filosofía de la ciencia tiene como objeto el conocimiento científico, pero la filosofía científica no tiene un contenido determinado, porque lo que la distingue no es la materia de estudio sino el estilo y el método de filosofar. Se puede filosofar científicamente sobre la ciencia, desde luego, pero también se puede hacerlo sobre otros temas. Para ello hay que filosofar de cierta manera. Esta manera consiste en enfrentarse a los problemas filosóficos e intentar resolverlos con una metodología que *sea lo más cercana posible de la metodología científica*.

El intento de filosofar del modo más científico posible impone ciertos caracteres típicos a la filosofía que se practica. Estos caracteres son, a nuestro entender, los siguientes:

- 1) utilización del método hipotético-deductivo (en el sentido de que una proposición cuya verdad no puede establecerse mediante la evidencia, debe poderse corroborar mediante sus consecuencias deductivas);
- 2) utilización de la lógica, no sólo por la exigencia que impone la anterior condición, sino porque el análisis lógico permite descubrir las incoherencias internas de las teorías científicas y filosóficas);
- 3) análisis de la significación de los términos primitivos y de los derivados, con la finalidad de evitar, hasta donde sea posible, las oscuridades, las ambigüedades y la arbitrariedad lingüística tan frecuentes en la filosofía tradicional;
- 4) rechazo de toda doctrina filosófica que contradiga los resultados de las ciencias positivas (por ejemplo no puede aceptarse un razonamiento que, sin utilizar métodos de verificación empírica, llegue a la conclusión de que no puede haber más de siete planetas);
- 5) En caso de que no sea posible la claridad y el avance por el firme terreno del análisis semántico, dejar

de lado el tema por considerarlo inabordable, o en algunos casos, un pseudo-problema. En algunos casos, en que la oscuridad no sea demasiado grande, se puede avanzar teniendo conciencia de la situación y tratando de aplicar la metodología hasta donde sea posible.

El anterior análisis permite comprender por qué puede haber filosofía de la ciencia que no sea científica. No lo será cuando aborde el tema de la ciencia con una metodología que carezca de todos o de algunos de los caracteres típicos que acabamos de señalar. En este sentido la filosofía de la ciencia de los románticos alemanes y de algunos neokantianos (en especial Cohen) no es científica. La historia de la filosofía, sin embargo, muestra que la mayor parte de los filósofos que han intentado elaborar una filosofía de la ciencia, lo han hecho de manera científica.

No está por demás decir que la expresión "filosofía científica" no es todo lo apropiada que sería de desear. Porque una nota constitutiva del concepto de conocimiento científico es que utilice algunos supuestos no analizados, mientras que el mero hecho de intentar una justificación del conocimiento científico significa que no pueden aceptarse supuestos que no se fundamenten adecuadamente. Por eso, en esencia, la filosofía científica no puede ser completamente científica. Empero, si se cumplen las condiciones descritas, es posible llegar a resultados que reciben una aceptación mucho más amplia que la que se alcanza mediante estilos diferentes de filosofar. Y esta aceptación general permite considerar que los resultados obtenidos se acercan, en apreciable medida, a los que se obtienen por medio de las teorías científicas.

Si, de acuerdo con el propio rigor exigido por el espíritu de la "filosofía científica", no se le quiere dar este apelativo, se le podría llamar, tal vez, "filosofía rigorista" en el sentido de que se trata de una filosofía que trata de alcanzar resultados exactos en la medida de lo posible. Tampoco sería desencaminado llamarla "filosofía analítica", siempre y cuando se tome la expresión en sentido amplio, y no como la denominación de una filosofía que reduce su contenido al mero análisis de las significaciones.

## 2. La filosofía científica en América Latina

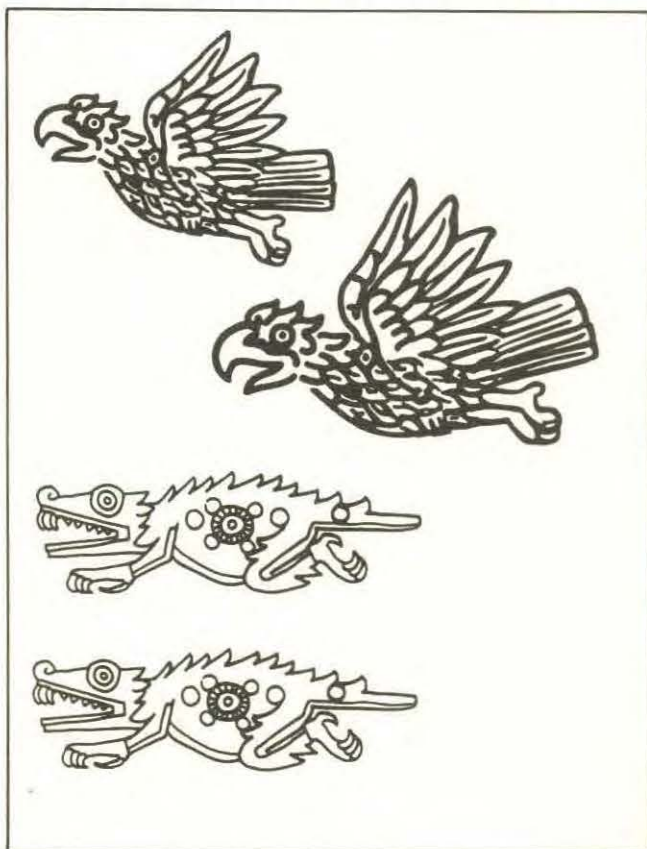
**E**n América Latina, las expresiones más importantes de la filosofía de la ciencia, se encuadran dentro de los marcos de la filosofía científica. De manera que no se pueden comprender ni su naturaleza ni su importancia si no se tiene una adecuada visión de lo que es la filosofía científica entre nosotros. Por otra parte, el desarrollo de la filosofía científica en nuestros países, ha sido, en los últimos años; verdaderamente extraordinario y constituye, sin la menor duda, uno de los aspectos más profundos y creadores de nuestro pensamiento. La filosofía científica ha sido una de las grandes puertas de ingreso del pensamiento latinoamericano a la autenticidad filosófica, a una autenticidad que le otorga valor universal. Desde luego, no es la única vía mediante

la cual hemos accedido al filosofar auténtico. Hay otras cuya importancia es también evidente, como por ejemplo la filosofía de lo americano con su secuela de la filosofía de la independencia, e incluso una serie de creaciones filosóficas realizadas dentro del espíritu y la temática de la filosofía tradicional. Pero es innegable que la filosofía científica constituye, hoy, entre nosotros, una manifestación especialmente significativa de nuestro pensamiento creador.

Por eso creemos conveniente que, en lugar de hablar de lógica y filosofía de la ciencia en América Latina, hablemos sobre filosofía científica. Este planteamiento tiene una triple ventaja:

- 1) permite encuadrar la filosofía de la ciencia dentro de los marcos teóricos e históricos que le confieren su verdadero significado;
- 2) incluye entre sus temas la lógica de la ciencia e incluso la lógica en tanto disciplina filosófica o como teoría científica necesaria para la práctica de la filosofía;
- 3) permite incluir en la exposición una serie de aspectos de nuestro pensamiento sumamente importantes, sobre los cuales debe hablarse de todas maneras en un encuentro cuyo tema es, precisamente, la filosofía latinoamericana.

Estos aspectos abarcan temas de ética, de antropología filosófica, de filosofía del derecho, e incluso de meta-



física y de filosofía política. Un estudio sobre filosofía latinoamericana que no los tomara en cuenta, quedaría irremediablemente trunco.

Antes de seguir adelante es conveniente señalar dos dificultades que es imposible superar. La primera es que la riqueza y complejidad de la filosofía científica latinoamericana rebasa por completo los límites dentro de los que se enmarca el presente trabajo. Esto hace imposible citar todos los autores que merecen serlo y hacer una exposición suficientemente amplia de sus principales trabajos. Tendremos que contentarnos con mencionar los que, en nuestro concepto, hayan hecho contribuciones de mayor significación.<sup>1</sup> Incluso, por razones de brevedad, en algunos casos tendremos que hacer una selección entre los seleccionados y limitarnos a hablar sobre los aportes de sólo algunos de ellos.

La segunda dificultad es que ciertos aspectos importantes de la filosofía científica se expresan por necesidad metodológica, mediante un lenguaje sumamente técnico cuya comprensión exige un amplio conocimiento temático y un largo entrenamiento en las disciplinas formales. Explicar, en lo que sigue, algunos de los conceptos utilizados, nos tomaría demasiado tiempo y espacio. Tendremos, pues, que renunciar a hacerlo y resignarnos a hacer una exposición sin concesiones.

### 3. La filosofía científica de la ciencia en América Latina

Cuando se habla de filosofía de la ciencia en América Latina, dentro de los marcos de la filosofía científica, deben mencionarse los siguientes nombres: Mario Bunge, Héctor Neri-Castañeda, Gregorio Klimowski, Euryalo Cannabrava, Víctor Li Carrillo, Leonidas Heggenberg, Andrés Raggio, Fernando Gomide, Juan Carlos D'Alessiò, Carlos Lungarzo, Augusto Salazar Bondy, Juan Nuño, Ezequiel de Olaso.

Euryalo Cannabrava es uno de los pioneros de la filosofía de la ciencia de corte científico en América Latina. Desde 1956, influenciado por el empirismo lógico, escribe libros y ensayos sobre el método científico y la estructura de la ciencia, dentro de los marcos de rigor exigidos por el moderno pensamiento analítico. Conforme avanza en su obra, se va abriendo a una concepción cada vez más amplia de la filosofía. En su último libro "Teoria da decisão científica" sostiene que la filosofía tiene una función que no puede reducirse al mero análisis de los resultados de la ciencia; la filosofía debe elaborar esquemas interpretativos de la experiencia que sean más generales

<sup>1</sup> Al proceder de esta manera estamos cometiendo una doble injusticia: contra los que conocemos pero no mencionamos y contra los que no conocemos. La bibliografía de la filosofía científica latinoamericana es ya tan amplia que es imposible dominarla de manera completa. Estamos seguros de que hay mucha obra valiosa de la que no estamos informados. Este hecho es una prueba más del empuje y del poder creador de la actual filosofía latinoamericana.

Nos desagrada sobremedida ser injustos tanto con los citados como con los no citados, pero queremos dejar constancia de que se trata de una injusticia completamente involuntaria, originada por las condiciones impuestas a toda ponencia de congreso y por nuestra imposibilidad de conocer todo lo hecho.

y profundos que los del conocimiento científico. Su función última es transformar las soluciones (científicas) en problemas. Lo interesante de este planteamiento es que se hace sin abandonar las pautas de la filosofía científica.

Víctor Li Carrillo ha trabajado en los últimos años, sobre el concepto de estructura y sus relaciones con la ciencia, la técnica y el sentido general de la cultura. Sostiene que sobre dicho concepto gira el desarrollo de la ciencia moderna y a través de él, pueden comprenderse las recientes expresiones de la filosofía, no sólo en sus aspectos epistemológicos sino incluso antropológicos. También ha hecho aportes personales en el campo de la filosofía del lenguaje utilizando, con profundo conocimiento de causa, los recursos de las modernas gramáticas generativas.

Mario Bunge, a lo largo de una obra monumental, ha contribuido a renovar la moderna epistemología de la física. Como es sabido, la moderna mecánica cuántica había sido interpretada de varias maneras, todas ellas alejadas del realismo. Debido a la avasalladora influencia de Bohr, uno de los creadores de la nueva teoría, la interpretación predominante era una extraña mezcla de subjetivismo y operacionalismo. Las fórmulas de la mecánica cuántica resultaban referidas a objetos integrados por el observador, los aparatos de laboratorio y entidades no subjetivas. Bunge ha mostrado en forma rigurosa, que esta interpretación es absurda y que conduce a situaciones teóricamente ininteligibles. Frente a las anteriores interpretaciones ha propuesto una interpretación realista y ha elaborado una axiomática nueva que permite comprender con mucha mayor claridad que con los sistemas anteriores, el significado objetivo de los términos teóricos. Los objetivos a los que se refieren estos términos son llamados "cuantones" por Bunge y poseen cualidades muy diferentes de los objetos físicos tradicionalmente concebidos por la física atómica. Pero se trata de cualidades que caracterizan objetos reales, independientes del observador y de los instrumentos utilizados para hacer las observaciones.

Además de este aporte cuya importancia es obvia, Mario Bunge ha hecho innumerables contribuciones sobre los más diversos temas relacionados con la filosofía de la ciencia, entre las que destacan su análisis del concepto de estructura social, en el que utiliza el concepto de producto cartesiano, sus estudios sobre los conceptos de emergencia, de competencia y cooperación, sus ensayos sobre ontología científica y, recientemente, la elaboración de una teoría del significado.

### 4. Lógica

La lógica es otro de los campos en donde el pensamiento latinoamericano hace gala de vigor y originalidad. Entre sus principales representantes debemos citar a Gregorio Klimowski, Newton da Costa, Ayda Arruda, Raúl Orayen, Carlos Alchourrón, Carlos Lungarzo, Andrés Raggio, Fernando López Escobar, Rolando Chuaqui, Federico Asenjo, Jorge Tamburini, Antonio Mario Sette, Ricardo Morais, Javier Caicedo,



Judith Schoenberg, Juan Bautista Ferro, Luis Piscocoya.

El carácter excesivamente técnico de las contribuciones que estos pensadores han realizado nos impide entrar en detalles. Bástenos decir que algunas de ellas son realmente importantes. Sin embargo, a pesar de la limitación expresada, no podemos dejar de decir algunas palabras sobre las contribuciones de Newton da Costa. Este joven lógico, matemático y filósofo brasileño ha contribuido a crear un nuevo tipo de lógica llamada *lógica-paraconsistente*. Este lógica tiene una propiedad notable: puede utilizarse en los sistemas teóricos inconsistentes sin que estos sistemas se trivialicen, es decir, sin que las contradicciones deducidas hagan que se pueda deducir en ellos cualquier fórmula correctamente formada. Por esta razón ha despertado el interés de muchos filósofos de orientación dialéctica que consideran que puede ser un instrumento clave para la formalización de la lógica dialéctica. Además de esta propiedad, la lógica paraconsistente presenta una serie de características de gran interés desde el punto de vista de la filosofía matemática y de la epistemología de las disciplinas formales. En la actualidad se está estudiando en diversos países de Europa tanto occidental como oriental.

### 5. Análisis de los lenguajes naturales

Como es sabido la filosofía analítica presenta dos grandes tendencias: el análisis de los lenguajes formales y el análisis de los lenguajes naturales. En la primera se encuentran la mayor parte de los que en esta corriente, se dedican a la lógica y la epistemología. Los acabamos de mencionar en las secciones previas. En la segunda tendencia se encuentran los que se interesan por el análisis de los problemas semánticos en relación a los lenguajes naturales (ordinarios, vernaculares, conversacionales). Es frecuente que un filósofo analítico (científico) se interese por problemas de ambos tipos. Los nombres que mencionamos a continuación, salvo algunos de ellos, no pueden considerarse como de filósofos exclusivamente dedicados al estudio de los lenguajes naturales. Pero los mencionamos porque todos ellos han hecho contribuciones personales de interés en relación a problemas semánticos de dichos lenguajes. Ellos son: Luis Villoro, Alejandro Rossi, Hugo Margáin, Enrique Villanueva, Javier Esquivel, Margarita Valdés, Eduardo Rabossi, Ernesto Garzón Valdés, Tomás Moro Simpson, Pedro Lluberés, Augusto Salazar Bondy, Raúl Orayen, Hugo Padilla, Teresa de Jesús Zavala.

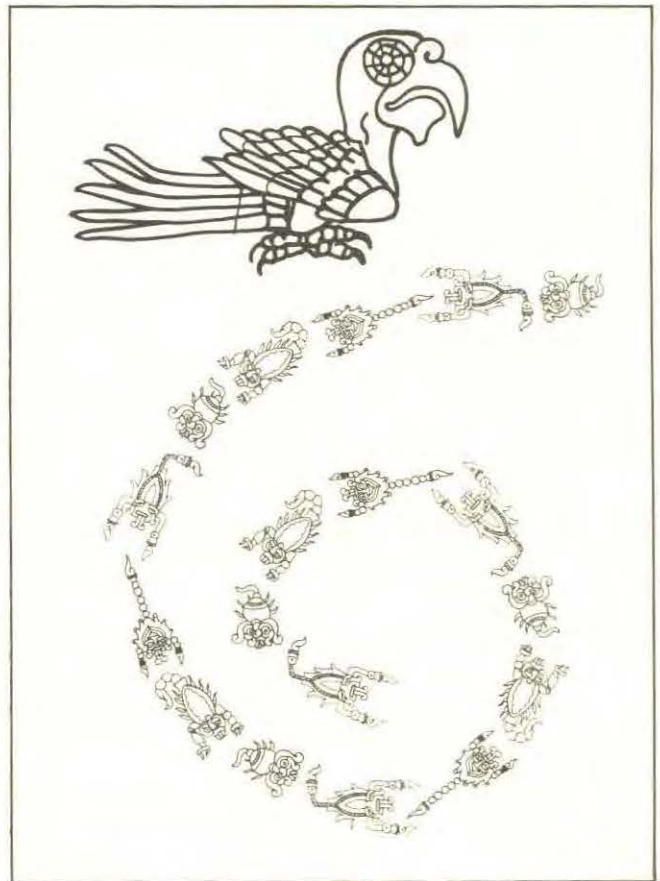
Luis Villoro comenzó como fenomenólogo, evolucionando rápidamente hacia el pensamiento analítico. En numerosos artículos ha hecho interpretaciones orientadoras sobre el lenguaje del *Tractatus* y ha analizado diversos conceptos referentes al conocimiento, como la diferencia entre el significado de los términos "certidumbre" y "saber". Hugo Margáin, aun muy joven, hizo análisis penetrantes sobre el nuevo concepto de *implicatura* y su relación con la justificación racional de las creencias. Tomás Moro Simpson ha abordado múltiples problemas con gran agudeza, como el del significado de

"elucidación" y de "opacidad significativa", así como el de ciertos aspectos de la traducción, el de las expresiones oblicuas y otros más.

### 6. Filosofía del derecho

En los últimos años se ha desarrollado en forma espectacular la filosofía analítica del derecho, tanto en el tratamiento de problemas del lenguaje jurídico natural como en la aplicación de técnicas formales en la solución de casos, en la explicación de conceptos y en la inferencia normativa. Entre los que han hecho contribuciones valiosas debemos citar a Eduardo García Máynez, uno de los pioneros de la filosofía analítica en América Latina, Carlos Alchourrón, Eugenio Bulygin, Roberto Vernengo, Andrés Raggio, Jorge Bacqué, Genaro Carrió, Carlos Santiago Nino, Ernesto Garzón Valdez, Norberto Spolansky, Héctor Neri-Castañeda, Jesús Esparza, J. M. Delgado Ocando.

Algunos de los mencionados han elaborado originales sistemas de lógica jurídica como Andrés Raggio, Jesús Esparza y Héctor Neri Castañeda. Este último ha mostrado que la lógica de los imperativos es diferente de la lógica de las normas. Haste donde llega nuestra información, es uno de los primeros en haber sostenido y fundamentado esta tesis. Sobre el desarrollo de la moderna lógica jurídica en América Latina es importante recordar que se inicia en 1951 cuando, en el Congreso de Filosofía





organizado por la Universidad de San Marcos con ocasión del cuarto centenario de su fundación, se abordan problemas de deducción jurídica utilizando los métodos de la lógica matemática. La nueva lógica jurídica se inicia, pues, en América Latina, el mismo año en que se inicia en Europa con los trabajos de von Wright y Klug.

Obra verdaderamente notable es el libro de Alchourrón y Bulygin *Introducción a la metodología de las ciencias jurídicas y sociales* que fue publicado primero en inglés con el título de *Normative Systems* y obtuvo el premio Pulitzer no hace mucho tiempo. En esta obra se analiza por vez primera y en forma rigurosa, el concepto de *sistema normativo*. Se concibe un sistema normativo como algo que, en el plano jurídico, ejerce una función correspondiente a la de sistema científico en el plano del conocimiento teórico. El principal resultado de los análisis de Alchourrón y Bulygin es haber mostrado que el juez, el abogado, el jurista, cuando utilizan la ley para resolver problemas jurídicos, proceden de manera análoga al científico cuando maneja una teoría. Además de este resultado, el libro contiene una serie de tesis novedosas sobre conceptos jurídicos importantes como los de "solución de casos", "relevancia", "regla de clausura", "coherencia", "compleción", etc. En un apéndice los autores muestran, haciendo gala de un amplio dominio de las técnicas formales, que todas las tesis del libro pueden expresarse por medio de un riguroso sistema simbólico.

## 7. Filosofía práctica

**E**n el variado campo de la filosofía práctica, se encuentra tal vez menos cantidad de autores y trabajos, pero la calidad es sobresaliente. En este campo debemos citar a: Risieri Frondizi, Eduardo García Máynez, Fernando Salmerón, Augusto Salazar Bondy, Mario Bunge, Carlos Santiago Nino, Héctor Neri-Castañeda, Luis Villoro. Risieri Frondizi junto con García Máynez, es también uno de los pioneros de la filosofía científica en América Latina. Debido al hecho de que no utiliza la lógica formal como instrumento de trabajo podría pensarse que no puede ubicárselo entre los filósofos analíticos. Pero esto sería un error pues si bien es cierto que no aplica fórmulas lógicas en la fundamentación de sus tesis, utiliza la lógica intuitiva con gran rigor, en todo momento se preocupa por mantener la consistencia de la exposición y rechaza las doctrinas inconsistentes. Además, en sus trabajos utiliza de manera sistemática el análisis semántico como procedimiento metodológico previo a la fundamentación de las tesis expuestas. En su último libro *Introducción a los problemas fundamentales del hombre* expone una teoría del valor (en la que considera que el valor está constituido por un elemento subjetivo, un elemento objetivo y un componente situacional) que, además de ser un aporte original, es un paradigma de filosofía analítica.

Augusto Salazar Bondy ha mostrado que el concepto de lo "bueno", contra lo que creía Moore, es analizable, y ha estudiado la manera como el valor interviene en la constitución de las teorías empíricas sociales, abriendo la

puerta a una mejor comprensión del mecanismo de constitución de las ideologías. Eduardo García Máynez y Carlos Nino han estudiado, desde perspectivas diferentes, la relación entre la moral y el derecho. El primero ha abordado, además, el problema de la fundamentación del valor y la manera como el valor interviene en la justificación de las acciones éticas (cosa que también ha hecho Frondizi). Mario Bunge ha abordado el tema de la relación entre la ciencia y la ética, y Fernando Salmerón ha trabajado, por vez primera entre nosotros, sobre temas de filosofía de la educación utilizando métodos analíticos.

Héctor Neri-Castañeda ha aplicado técnicas formales al análisis de los problemas éticos y, recientemente, ha publicado una obra de vasta envergadura y de notable originalidad sobre *teoría de la acción*. La teoría de la acción se está desarrollando rápidamente en los últimos años pero, hasta el momento, son muy pocas las obras sistemáticas sobre este tema. El trabajo de Castañeda es uno de los primeros intentos de sistematización teórica que se hace en esta dirección. Entre sus principales aportes, además de la distinción entre imperativo y norma, ya mencionada, deben señalarse, el concepto genérico de *practicación*, la distinción entre imperativo y prescripción, la utilización de modelos del tipo de Kripke para interpretar las expresiones normativas y determinar su verdad o falsedad, la diferencia entre validez relativa y validez absoluta de las normas y el agudo análisis de los aspectos psicológicos y ontológicos de la acción.

Uno de los aspectos más llamativos de la filosofía práctica en el ámbito de la filosofía científica latinoamericana, es la aplicación de los métodos de la filosofía analítica al estudio de los problemas filosófico-políticos. Augusto Salazar Bondy ha publicado una serie de trabajos esclarecedores sobre el concepto de dominación y de cultura de la dependencia, así como sobre la fundamentación humanista de la acción revolucionaria. En el Perú se han hecho, además, ensayos sobre la posibilidad de desarrollar el humanismo de manera rigurosa, elaborando un sistema axiomático cuyos axiomas son los principios de la doctrina. De esta manera se pueden determinar las consecuencias deductivas del sistema y utilizarlas para el encauzamiento de la acción política. En México Luis Villoro, en una serie de artículos y ensayos ha hecho críticas del lenguaje político y ha abordado temas filosófico-políticos mediante las técnicas del análisis semántico.

## 8. Rasgos característicos de la filosofía latinoamericana

**L**a filosofía científica latinoamericana es tan rica y variada que se hace difícil intentar una clasificación de sus estilos y tendencias. Empero, no cabe duda de que en ella predominan dos grupos principales. De un lado están aquellos que siguen, en mayor o menor grado, la línea del empirismo lógico en sus más recientes expresiones; de otro lado se encuentran diversos pensadores que, dentro de una gran variedad de influencias y de corrientes, presentan una tendencia común al realismo y al racionalismo. En el primer grupo se en-



cuentra la mayor parte de los miembros de la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico (decimos la mayor parte porque hay algunos de tendencia diferente) y algunos pensadores de México, Perú y Venezuela. En el segundo grupo hay pensadores de diferentes países que trabajan en forma más bien aislada, como Mario Bunge, Héctor Neri-Castañeda, Eduardo García Máynez, Luis Villoro, Risieri Frondizi, Augusto Salazar Bondy, Newton da Costa.

En el primer grupo hay filósofos que han hecho contribuciones importantes a la filosofía científica latinoamericana, pero su estilo de filosofar no los diferencia, en nuestra opinión, de los filósofos analíticos de otras regiones. En cambio creemos que los del segundo grupo, debido a su tendencia realista y racionalista presenta, en sus creaciones, caracteres que pueden considerarse como específicamente latinoamericanos. Es poco frecuente encontrar en Europa o Estados Unidos filósofos científicos que puedan considerarse realistas y racionalistas. Hay algunas figuras como Papp o Finsler pero no puede hablarse de la existencia de un grupo conspicuo como sucede en América Latina.

Los filósofos de este segundo grupo consideran que el conocimiento científico persigue la aprehensión de la realidad y que esta aprehensión puede realizarse en forma cada vez más aproximada gracias a que la razón, con sus principios de validez universal, permite organizar la experiencia por medio de teorías explicativo-predictivas. Es esta convicción la que ha llevado a Mario Bunge, por ejemplo, a elaborar una axiomática de la mecánica cuántica especialmente apta para ser interpretada de manera realista; a Eduardo García Máynez a desarrollar una ontología formal del derecho; a Risieri Frondizi a considerar que la filosofía es, sobre todo, crítica racional; a Héctor Neri-Castañeda a considerarse a sí mismo un metafísico y a tener la seguridad de que el axioma de selección es evidente; a Newton da Costa a afirmar que la esencia de la racionalidad consiste en la posibilidad de construir teorías no triviales y a Augusto Salazar Bondy y otros miembros del grupo a afirmar que la razón tiene una función liberadora.

Los anteriores ejemplos sugieren que la orientación realista y racionalista ha suscitado en algunos de los mencionados pensadores cierta tendencia hacia la especulación, tendencia que puede considerarse como otro rasgo típico de nuestra filosofía científica. No se trata por cierto de que encontremos en sus obras una especulación desenfrenada que ha cortado todas las amarras con la realidad empírica, como sucedía en algunas manifestaciones de la metafísica tradicional, sino más bien de una

especulación que trata de ser rigurosa hasta donde sea posible y que tiene conciencia de las dificultades que se yerguen a cada paso. Trabajos como los de Bunge sobre la posibilidad de desarrollar sistemas metafísicos utilizando técnicas formales, los de Castañeda sobre la teoría platónica de las relaciones, los de Frondizi sobre la naturaleza de la conciencia y el fundamento del valor, los de Salazar Bondy sobre la cultura de la dependencia, etc., muestran que, a diferencia de la filosofía científica imperante en otras regiones, que evita cuidadosamente los planteamientos especulativos, la nuestra es capaz de explorar una serie de terrenos que, sin un mínimo de audacia especulativa, estarían vedados al pensamiento analítico. Esta tendencia especulativa es tal vez causa de que los filósofos científicos del segundo grupo estén elaborando una filosofía de carácter sistemático en la que intentan alcanzar una visión global de la realidad. No se limitan, como tantos otros filósofos analíticos, a analizar problemas de detalle sino que intentan, y en buena parte lo están logrando, crear una filosofía que despliegue la visión de la totalidad.

Puede afirmarse, por último, que algunos de los filósofos científicos de este grupo tienen un agudo sentido de la realidad social y de la función que debe desempeñar la filosofía en la transformación de la sociedad para alcanzar la liberación final, lo que contrasta con la actitud de los filósofos científicos de otras regiones. Es cierto que no todos los miembros del grupo revelan esta sensibilidad, pero el hecho es que en América Latina es donde se han comenzado a utilizar, por vez primera, los métodos de la filosofía analítica para abordar problemas de filosofía política y social.

Si se tiene en cuenta que, además de la filosofía científica, en América Latina existen muchas otras manifestaciones del pensamiento filosófico y que en todas ellas se descubren aspectos originales y creadores, podemos llegar a la conclusión, sin ningún chauvinismo ni tropicalismo, de que hoy día existe una auténtica filosofía latinoamericana. Filosofía latinoamericana en el doble sentido en que, en un ensayo memorable, señaló Arturo Ardao: como filosofía de lo americano y como filosofía hecha por latinoamericanos. La historia de las ideas, la filosofía sobre nuestra propia realidad, la filosofía de la liberación, la filosofía del Tercer Mundo, tal como las han desarrollado Leopoldo Zea y otros pensadores, es filosofía latinoamericana en el primer sentido; la filosofía científica que, en breves pinceladas, acabamos de describir, es uno de los aspectos más reveladores y significativos de la filosofía latinoamericana en el segundo sentido.

